

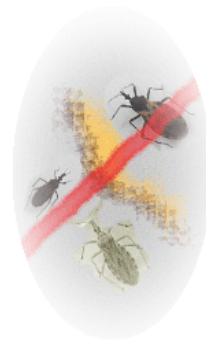


# Proyecto de colaboración OPS-JICA de control de la enfermedad de Chagas en Centroamérica



La OPS y la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) trabajan en estrecha colaboración para el control de la enfermedad de Chagas en Centroamérica desde el lanzamiento de la *Iniciativa de los Países Centroamericanos (IPCA)*.

De acuerdo con los objetivos de la IPCA, los Ministerios de Salud en Guatemala, Honduras y El Salvador, en colaboración con JICA y OPS, firmaron un acuerdo para lanzar proyectos de control del vector de la enfermedad de Chagas. El primer proyecto de JICA se lanzó en Guatemala en 2000, seguido por El Salvador y Honduras en 2003. Con estos proyectos la JICA se mostró como uno de los contribuyentes internacionales más importantes en el control de la enfermedad de Chagas en Centroamérica.



Esta colaboración interinstitucional fortalece la IPCA de manera sustancial. La OPS y la JICA copatrocinaron las reuniones subregionales de la IPCA, y trabajan estrechamente para vigilar el impacto del control de enfermedades en los países centroamericanos a través de las misiones internacionales de evaluación. JICA le ha enviado a un asesor regional a PAHO-Honduras para fortalecer aún más la Iniciativa Centroamericana y la colaboración interinstitucional.

## 1. Guatemala

Bajo la Iniciativa Centroamericana, en enero de 2000, el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social de Guatemala y la JICA lanzaron el primer proyecto de control de vectores en gran escala en Centroamérica. El propósito del proyecto en Guatemala fue interrupción de la transmisión vectorial de la enfermedad de Chagas en la región más infestada en la parte oriental, en colaboración con la OPS, la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC), la Universidad del Valle de Guatemala (UVG), *Médicos sin fronteras* (MSF -España) y los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos (CDC).

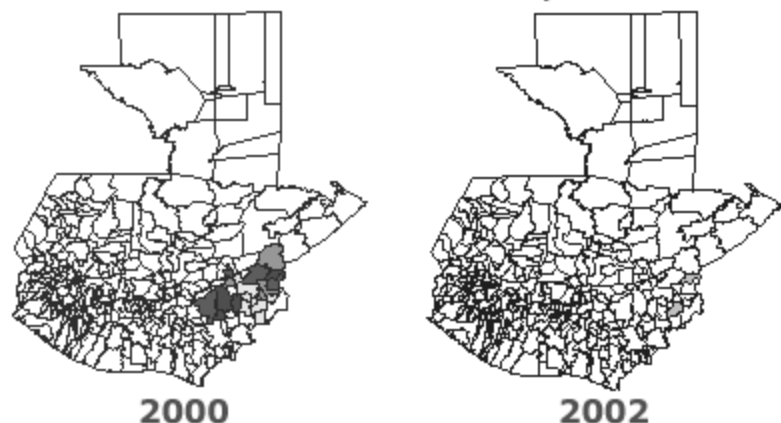
La JICA envió a expertos japoneses y a voluntarios, así como materiales (insecticidas, bombas de fumigación y vehículos) al sitio del proyecto. Guatemala contribuyó con los salarios del personal de control de vectores, los costos de transporte y los insecticidas. La OPS prestó apoyo técnico vía reuniones subregionales, seminarios y misiones de evaluación.

Como resultado del rociado de insecticidas y la vigilancia de vectores, el nivel de infestación de los triatominos se ha reducido drásticamente en Guatemala. La población de *Rhodnius prolixus* se ha reducido a un nivel mínimo, haciendo su eliminación en Guatemala factible en un futuro cercano. El rociamiento residual de los piretroides comenzó en 2000 y fue dirigido a todas las casas en los pueblos infestados. A fines de 2004, después de dos ciclos de rociamiento residual en más de

200.000 casas, *R. prolixus* desapareció de 294 pueblos en nueve áreas de salud, y la tasa de infestación domiciliar de *Triatoma dimidiata* disminuyó cerca de 70% después de la primera ronda del rociado. El proyecto también llevó a cabo actividades de educación en salud como la capacitación de "voluntarios de Chagas", visitas domiciliarias por parte de personal de control de vectores de la oficina del área salud, y la producción de materiales de educación. Se calculó que más de un millón de personas se hayan beneficiado del proyecto.

En 2002, una misión de evaluación de la OPS visitó Guatemala y reconoció el progreso rápido logrado por el proyecto JICA. En 2003, la JICA lanzó proyectos de control de vectores en Honduras y El Salvador.

Cambios en el índice de infestación de *Rhodnius prolixus* en Guatemala



## 2. Honduras

Antes del lanzamiento de la cooperación con JICA, en Honduras el control de vectores contra *R. prolixus* se había implementado en Honduras con apoyo internacional. Había rociamiento en los pueblos infestados de dos distritos (Intibuca y Yoro), con apoyo de organizaciones no gubernamentales (ONG) como *Médicos sin Fronteras* (*Médecins sin Frontières*/MSF) y *Visión Mundial Honduras*. La cobertura geográfica del control de vectores se amplió significativamente en 2000, cuando el gobierno hondureño y organizaciones internacionales como la JICA y la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional

